

20
cts.

LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

AÑO VI

BARCELONA, 17 JULIO 1931

NUM. 239

DOMINGO ORTEGA



Preeminentísima figura del toreo que esta temporada está batiendo el «rècord» de los éxitos y de los contratos. Domingo Ortega torearà CIEN corridas en este su primer año de matador de toros. Y este sí que es un detalle que revela su altísima significación en el toreo

Foto, VIVES

A c a r a y c r u z

Dicen que con la República quedará extirpado el caciquismo en España, pero seguramente que si tal ocurre no alcanzará la influencia de la desaparición al mundillo taurómico.

Mas donde hemos escrito *caciquismo*, pongamos *nepotismo*, que es lo que en España se ha practicado y practica siempre que cualquiera profesión lucrativa ha colocado en las alturas a un individuo.

El nepotismo en el toreo es muy antiguo y bastante irritante, y si no, que se lo pregunten a las Empresas que tienen que sufrirlo.

Al escribir esto nos acordamos de la de Madrid, la cual, por oficios, influencias o imposiciones no sabemos si de *Gitanillo de Triana*, de *Cagancho*, o de los dos juntos, tuvo que hacer en cierto cartel un hueco para *Angelillo de Triana*.

Toreó éste el 29 de junio en los Madriles y, claro, con su actuación justificó el olvido en que le tienen los empresarios de todas las plazas.

Bienvenida, o su padre, protege a su vez a *Rayito*, y cátese a Manuel del Pozo saliendo de lo más hondo de su apellido merced a dicha protección

para torear en la misma plaza de Madrid el domingo último.

Menos mal que el tal *Rayito* supo hacer méritos en su actuación y hasta cortó una oreja; pero, por Dios, que no nos salga ahora ningún desfacedor de entuertos diciendo que dicho diestro se encuentra postergado sin motivo.

La postergación sería injusta si *Rayito* hubiese tenido tardes felices cuando llegó a las filas de los matadores de toros; mas como no fué así, las empresas le relegaron al olvido como a tantos otros.

No fie mucho Manuel del Pozo de ese apéndice cortado en la plaza de Madrid y mírese en el espejo de Bernardo Muñoz (*Carnicerito*), que el año pasado obtuvo igual galardón en el mismo ruedo y no ha vuelto a pisar éste después, no obstante continuar en el mismo plan de valentía que siempre estuvo.

Lo que ocurre es que *Carnicerito* no cohecha, importuna, solicita, madruga, ruega y porfía como *Angelillo de Triana* y *Rayito*, y menos mal, repetimos, que éste ha sabido hacer honor a sus pretensiones y no fracasó como el

primero, quien se condujo en forma que hace más intolerable la imposición de los que están arriba en favor de los que, con motivo, se hallan abajo, máxime cuando ese favor ha de concederle una tercera persona con perjuicio de sus intereses.

Nos parece muy bien que toren los espadas más modestos porque todos tienen derecho a la vida; lo que está bien es que lo hagan por imposiciones o exigencias de otros, sino contratados libremente, porque en fin de cuentas, esos que ponen en juego su influencia cantando el *Trágala*, no indemnizan a las Empresas de las pérdidas que éstas sufren al confeccionar carteles con espadas que no llevan gente a la taquilla.

Y decimos esto, porque *Rayito*, que es muy injusta que sea su postergación — que no lo es, — no llevó público a la plaza.

Esto es, en conclusión, lo que más o regula los méritos de los toreros.

Punto y Coma

Al finalizar el segundo abono

Al terminar el primer abono — con la corrida octava, celebrada el 31 de Mayo — hice un artículo comentando lo más saliente de aquel primer ciclo de la temporada, durante el cual se celebraron diecisiete corridas de toros y siete de novillos.

Durante el ciclo del segundo del segundo abono — de aquella fecha al 5 de Julio actual — se han celebrado doce corridas más.

Esta segunda mitad del abono — seis corridas de abono y otras tantas extraordinarias, en un mes — ha dado menos de sí que la primera, puesto que no se han registrado faenas memorables como las seis o siete que ya quedaron comentadas y registradas en mi citado artículo.

Por lo tanto, en vez de ir comentando la actuación de los diestros, por orden de jerarquía, esto es, en méritos a la calidad de sus faenas, seguiré esta vez el método de la cantidad, nombrándolos — a los 22 matadores que han actuado en estas doce fiestas — por el número de corridas toreadas.

Aparecen con cuatro corridas Valencia II, Villalta y Bienvenida.

Victoriano reapareció, después de su ausencia del primer abono, y vino apagado, borrado, en completa decadencia. Las tres primeras corridas fueron un

fracaso; pero en la cuarta volvió el hombre por su honrilla y triunfó. Triunfó y tomó una cornada grave. De todas maneras, me parece que Valencia, después del bajón sufrido, ha pasado a la historia.

Villalta no ha hecho en estas cuatro corridas ninguna de sus faenas personalísimas, discutibles siempre, pero que mantienen su prerrogativa madrileña. No obstante ha cortado otras dos orejas que añadir a su copiosa colección. ¿Por qué? Porque cuando no ha hecho la faena, ha dado la estocada. Y si siempre ha sido un matador seguro y emocionante, ahora está en esta suerte mejor que nunca. Ha dado cuatro o cinco estoconazos fulminantes, inolvidables.

Manolo Bienvenida mantiene su alto cartel (que subió a las nubes con el faenón del 16 de Mayo) pese a sus desigualdades, propias de todo torero artista. No ha vuelto a cuajar otra faena como aquella — ni es fácil menudearlas de tal categoría — pero en la 14ª y última de abono, en que tomó la alternativa su hermano, realizó una magnífica, que hubiera sido de oreja si mata bien aquel toro. No era una pera en dulce. Había que consentirlo y tirar de él, y Manolo se lo pasó de lado a lado, ora con una mano, ora con la otra, en

pases llenos de envidia torera. En la corrida inaugural de la plaza nueva, que resultó casi catastrófica — su faena fué la mejor de las ocho que partimos. En fin, pese a sus lunares — ni es torero de dominio, ni por ahora viene su justa fama — mantiene el interés y su categoría de primerísima figura.

Con tres corridas cada uno figuraron Bejarano y Ortega.

A Luis no le rueda este año la temporada tan brillantemente como la pasada. Cuestión de suerte, pues él sigue dando lo que tiene y no ha perdido ni simpatías ni cualidades... defectos. Se le ha aplaudido con gusto; ha estado valiente y a ratos ha dado las tres tardes; pero no se le ha redondeado ninguna.

De las tres corridas de Ortega he ocupado por extenso en reciente artículo. La presentación ha sido un acontecimiento más esperado de la temporada; y Madrid sigue deseando poder confirmar lo que del nuevo diestro le han contado y aquí no se ha visto.

Fortuna, Chicuelo, Marcial, Cayetano, Armillita Chico y Solórzano han vuelto dos veces cada uno.

Fortuna no ha sostenido, como en el primer abono, su, en fuerza de antiguo

meritorio prestigio. En la corrida de inauguración de la plaza nueva le tocó el mejor toro, el veragüeño, y se tapó matándolo, no pudo con el toreándolo; y en la 13.ª de abono fracasó ruidosamente con un toro bravo y otro manso de la Cova.

Chicuelo, que en su presentación en la última del primer abono (la de la corrida de Gitanillo), sin estar bien, se mostró puesto y animoso, ha tenido que luchar estas otras dos tardes con muy mal ganado: toros brancos, mansos y peligrosos. A ratos le han podido y a ratos ha toreado adecuadamente pero no ha podido cristalizar en un éxito ninguna faena. ¿Podremos esperar todavía de Manolo, después de doce años de alternativa, con poca salud y bastante dinero, tardes gloriosas como las — infrecuentes, pero únicas — de antaño? Es para dudarlo.

El Niño de la Palma, ese torero que pasará a la historia como uno de los nuestros más toreros en teoría y en potencia que ha dado el toreo, continúa inexplicablemente desmintiendo en la realidad práctica lo que realmente es en potencia y pudo haber sido en todos los aspectos. Las dos últimas tardes — como las otras dos del otro abono — han pintado bastos para él. ¿Qué pena de gran torero!

Marcial sólo vino a la corrida del Montepío — mano a mano con Bienvenida — y a la inaugural del nuevo circo. Y en ambas se le dió mal la cosa.

A Armillita Chico — flojo, como todos, en la corrida de la Plaza Nueva, le tocaron dos toros muy duros y dificultosos en la 11.ª de abono y no pudo repetir su gran faena del 24 de Mayo.

Solórzano, cuyo papel estaba en boga y que en el primer abono no interesó, realizó en la 9.ª la única faena de escándalo del segundo abono. Le tocó un toro pastueño, de Aleas, de los que

dejan colocar a placer: un toro ideal, y lo aprovechó a las mil maravillas y en todos los tercios y suertes; desarrolló una faena de un arte, un temple y una belleza que nos recordó las mejores de Márquez, sobre todo en los naturales, absolutamente perfectos. Lo mató muy bien y cortó una de las orejas mejor concedidas esta temporada. En los demás toros no tuvo suerte ni pasó de regular.

Barajas, Félix Rodríguez, Barrera, Pepe Ortiz, Posada, Perlacia, Pepe Iglesias, Angelillo de Triana, Amorós Chico y Pepito Bienvenida han toreado una cada uno.

Barajas y Barrera la inaugural de la Plaza de las Ventas. La corrida será memorable tanto por inaugural como por mala. Ya lo hemos dicho. Barajas se tapó. Vicente estuvo muy deficiente ese día.

Félix Rodríguez reaparecía, tras larga ausencia, el día de la presentación de Ortega. Venía apretando esta temporada en provincias para recuperar el sitio preeminente que perdiera; y así se presentó en Madrid. Quizá — y sin quizá — lo más torero que esa tarde se hizo, lo hizo Félix. Pero una cornada muy grave, vino a cortar el éxito y buena parte de la temporada. Veremos, cuando vuelva, cómo vuelve.

Pepe Ortiz se presentó el día del Corpus, pero con tan mal ganado que fué imposible hacer nada con aquellos bueyes. Sin embargo él hizo dos quites prodigiosos de los de su invención, que bastaron para justificar su fama de primera figura en Méjico, no revelada en España. Es un caso insólito el de Ortiz, aún no conocido aquí, puede decirse, después de tantas temporadas triunfales en Méjico. Yo lo he visto torear recientemente de salón y su estilo regio y personalísimo me maravilló. Cuando escribo estas cuartillas está anunciado para la primera corrida

extraordinaria—ciclo de "consolación" —de las que suelen seguir al abono, antes de la novilladas caniculares. Con él torearán Rayito y Palmeño. (¿Y Freg? ¿Y Gil Tovar? óstos dos — y algún otro olvidado injustamente — supongo que los tendrá presente la Empresa).

Posada, con mala suerte en el sorteo, cumplió, valiente en la 12.ª de abono.

Perlacia, ya casi viejo en el toreo, confirmó la alternativa el día del Corpus; valiente en un toro, fracasó ruidosamente en otro.

Tan ruidoso o más fué el desastre de Iglesias en la misma corrida, aun teniéndoles en cuenta a los dos la buayada que lidiaron con Ortiz.

Y parecido, el de Angelillo de Triana, que también vino al fin a confirmar su ya lejana alternativa. Con la capa apuntó a ratos su buen estilo.

Amorós Chico, que tan buena impresión causó en anteriores corridas, en la 9.ª de abono no pasó de regular.

Y Pepito Bienvenida, al anuncio de cuya inopinada alternativa se atestó el circo, triunfó con el toro de la borla, derrochando sus alegrías en banderillas, juntos él y su hermano, y haciendo una buena faena de muleta. Al otro toro, manso, lo despachó pronto, y a los dos los entró a matar con seguridad y dominio de la suerte. Es, desde luego, más matador que su hermano. Si como torero llegase a acercársele, para qué quería más. Hay que verle más en su nuevo aspecto de matador de toros.

Y ésto es todo lo que han dado de sí las seis corridas del segundo abono y las seis extraordinarias entreveradas en él.

Don Quijote

El resurgir de un gran torero

Antonio Posada

Le ha bastado "querer" para remontarse hasta donde solo alcanzan los privilegiados y para que su nombre sea aureolado del prestigio artístico de las grandes figuras del toreo.

Antonio Posada, lidiador de impenable estilo, ha resurgido arrollador haciendo que los aficionados pongan en la atención convencidos de que hay en él un torero magnífico.

Un esfuerzo de voluntad le ha colocado esta temporada en plano preeminente en el que cada nueva actuación le afianza más fuertemente.

Torero completísimo, el capote en sus manos maravilla por el temple y el dominio con que ejecuta la verónica con la muleta borda faenas de un valor impondéable en las que la mano izquierda practica con inigualada belleza el toreo al natural tan en desuso en estos tiempos.

Al toreo de rancia solera y afiligranado estilo se une el estoqueador depurado que practica el volapié pausadamente, "dejándose ver" como los tratadistas de esa hermosa suerte precinizan.

Artista genial, esta temporada se ha decidido a destapar el tarro de sus esencias toreriles y cada actuación es un éxito clamoroso para el sevillano que cada día se agiganta más y gana para su nombre nuevos galardones.

Ante la realidad de sus triunfales actuaciones los aficionados de toda España han vuelto la mirada hacia Antonio Posada y las empresas rinden a

su arte el homenaje merecido contando con él para los carteles de mayor postín.

Cuando por los ruidos de Barcelona pasan tantas vulgaridades que no interesan a nadie, no acertamos a explicarnos por qué nuestro empresario prescinde de Antonio Posada, el gran torero que este año está realizando una campaña triunfal, enardeciendo a los aficionados con su arte purísimo y a quien hay grandísimos deseos de ver aquí.

Y no nos lo explicamos porque don Pedro Balañá no tiene un pelo de lila y ha debido darse cuenta de que el nombre de Antonio Posada tiene en estos momentos un altísimo interés.

A menos que Balañá tenga ya comprometido a este torero para una de sus primeras combinaciones...

Vamos a ver si es verdad.

Coladas y Marronazos

Con la crisis que sufren los espectáculos, derivada de la que a los bolsillos aqueja y de las preocupaciones políticas, no deja de resultar sorprendente que la Plaza Monumental se llenara el domingo.

Claro es que el cartel de la corrida era insuperable; pero con carteles de primera se dan toros en otras partes y la gente se abstiene de ir a la plaza.

Y si no, que lo diga el empresario de Badajoz.

Dió este patricio ilustre dos corridas en los días 24 y 25 del pasado; en la primera, con Chicuelo, Barrera y Ortega, hubo poco público, pero luego se llenó la plaza porque la gente que estaba fuera arrolló a los porteros y se coló bonitamente para presenciar gratis el espectáculo.

¿No estamos cubiertos con el manto de la República? ¿No se instauró ésta para hacer cada uno lo que dé la gana?

Claro es que el empresario de Badajoz no se mostró conforme con tan amplio concepto de la Libertad, y al entrevistarse con el Gobernador le dijo que estaba dispuesto a suspender la segunda corrida si no se le protegía.

—Vaya usted tranquilo — le dijo dicha autoridad, — que mañana no entra nadie gratis en la plaza. Yo respondo.

Bueno, pues en la segunda corrida torearon Marcial, Bienvenida y Ortega y, en efecto, para defender los intereses de la Empresa y el orden público el circo taurino apareció rodeado de fuerza, pero la fiesta se dió con el más desconsolador de los vacíos porque no se arrió a la taquilla ¡ni la Virgen!, como dice gráficamente quien nos da cuenta de tales sucesos.

Y excusado es consignar que la Empresa, sin cesar, conjugó en tono aflictivo el presente indicativo de *palmar*.

De Baviera llegó andando no hace mucho tiempo a Barcelona un joven ebanista llamado Xavier Grambihler; invirtió seis semanas en el viaje, se situó aquí, vió corridas de toros, y creyendo que és tan fácil pasar el Rubicón de la Tauromaquia como el Danubio, se vistió con traje de luces y el sábado por la noche salió a contonearse en la plaza de las Arenas.

Y justo es decir que el joven bávaro paró mucho delante de su enemigo, manejando el percal y la franela, y que despidió a la única res que toreó con suavidad y hechuras, pero codilleando no poco.

Mató pronto, ya que no con perfección, y aunque, con modestia, decía luego en el callejón que no estaba sa-

tisfecho, agregaba, convencido, que en otra ocasión lo haría mejor.

Un hombre, como este alemán, que viene desde su tierra en el caballito de San Francisco, sin duda posee una voluntad de hierro dulce que ha de hacerle deleitosa la existencia.

¡Bien por Grambihler!

Es el tal coloradote, rubio y con una cara teutónica inconfundible, pero en Baviera, lo mismo en la propia que en la rhiniana, todos son iguales.

Nosotros no hemos estado allí, pero nos lo ha dicho *Relance*, que ha corrido medio mundo.

Lo importante es que Grambihler tenga coraje y aprenda a entrar "por *avis*" como ordenan los libros de texto.

De madera no hay que hablar, pues siendo el tal ebanista, tendrá su casa provista de la que haya de labrar.

La Empresa de Valencia se dispone a celebrar la feria con nueve corridas de toros, las cuales ha combinado con una especie de lotería que servirá de espejuelo a la gente para acudir a la taquilla.

Y así, en la corrida del 26 del actual se sortearán tres mil pesetas en tres premios entre los espectadores y dos mil en la del 2 de agosto en tres premios igualmente.

Todo es poco para atraer a las descarriadas masas en estos tiempos.

¡Ah, si el empresario de Badajoz hubiera recurrido a un ardid semejante! Otro gallo le cantara.

Hay que aguzar el ingenio para ofrecer incentivos a la gente, y este de las pesetas, aunque sea con billetes de cincuenta de esos en que aparece la efigie del último Borbón, ablanda la voluntad de cualquiera por firmes que estén sus convicciones republicanas.

La Empresa de Valencia lo entiende.

Hay que buscar al público haciéndole sacudir la fibra de sus debilidades y ningún recurso puede emplearse mejor que el mencionado.

Hay en él mucha armonía y lo hallo muy natural, pues toros y lotería resumen la apología del carácter nacional.

Ustedes, lectores, no han olvidado, estoy seguro de ello, aquellas baladronadas de Fuentes Bejarano durante el pasado invierno, aquel su aire jactancioso de gran figura de la torería con el que se empeñaba en querer demostrar haber llegado al dorado alcázar, a la deliciosa Capua de sus ilusiones.

Aún recordamos aquel juramento suyo publicado en *Crónica*, donde apareció retratado con "Rodaballito", el maestro Guerrero, su apoderado Sachaga e *altri quanti* y en cuyo trabajo de propaganda aparecían estas palabras suyas:

—Juro que en la primera corrida que toreé en Madrid cortaré una oreja.

¡Oh, inflexible ley de los hados, que en esta ocasión, como en tantas otras, han permitido dejar en ridículo al esforzado trabajador de la tauromaquia contemporánea!

¡Pobre hombre, y a cuántas pruebas se ve sujeta su impetuosa arrogancia!

Ahora mismo, que es la hora de las izquierdas, se ve este *leader* del obrerismo completamente borrado y sin disfrutar de predicamento alguno en la C. N. T. ni en la U. G. T. ¡Maldita sea la vihuela!

¿Cuándo llegará su día?

¿Cuándo podrá confundir con sus inigualables hazañas a todos los seres perversos y desnaturalizados que le combaten?

Comprenda que "no hay tu tía" para no llevarse un chasco, y que estará muerto de asco cuando le llegue su día.

Si por ahí sabe alguno para qué quiere Pepito Bienvenida la alternativa que nos lo diga de una vez para sacarnos de la horrible duda en que nos vemos sumidos.

Nosotros creemos que al niño le han dado la borla como si se tratara de monajero; pero si ha sido para otra cosa, conviene que se sepa.

Suponer que ha sido para considerarlo como matador de toros nos pone a punto de reventar conteniendo las convulsiones de nuestra risa.

¡Matador de toros! Si su hermano Manolín, que se las da de hombre, le lloró a moco tendido en Pamplona al verse agredido a panazo limpio, ¿qué espectáculo no dará Pepitín ante el menor obstáculo que le salga al paso?

Llorar también, Naturalmente. Al fin y al cabo, es lo primero que aprendieron al salir a los ruedos, porque su papá — recordadlo — hacía charco con las lágrimas que derramaba todo emocionado, en cuanto oía las palmas ceremoniosas.

Ahora que los hijos lloran por otra cosa: porque están acreditando con sus obras nefastas que la desacreditada *Chata* no les deja de su mano.

Están sonando a rotas las panderetas y para componerlas no valen tretas, pues los peleles no se adornaron nunca con cascabeles.

Manuel Martínez (VIRUTA)



Se llama como su paisano, el gran banderillero *Manene* (al primer *Manene* me refiero), y como el no menos famoso picador *Agujetas*, su segundo apellido es De Dios (que tío suyo fué el espada (*Conejito*) y si le llaman *Viruta* no se debe a que aprendiera y practicara el oficio de carpintero, sino a que, teniendo cuando era chico el pelo muy rizadito y ensortijado, a *Lagartijo-chico*, el hijo de Juan Molina, cuya casa frecuentaba, le dió por decirle un día que lo tenía como las virtutas y con *Viruta* se

con el bachillerato se torció y agarraba el capote de brega en lugar de los libros de texto.

La primera vez que de torero se vistió fué en Lora del Río (Sevilla) en una Escuela Taurina que allí había, pero sus primeros pasos en serio los dió con su paisano y amigo el hoy matador de toros *Zurito*, pues si éste desatendía su oficio de platero, *Viruta* se despegaba de los libros con el mayor entusiasmo.

En el año 1921 se colocó en la cuadrilla que capitanearon Antonio Posada y José Belmonte y en 1923 ingresó en la de Luis Fuentes Bejarano.

Volvió con Pepe Belmonte en 1924; empezó la temporada de 1925 con el *Algabeño*; al tomar en el curso de la misma el repetido José Belmonte la alternativa, se incorporó de nuevo a sus órdenes, y parte del año 1926 y todo el año 1927 fué subalterno de Juan Belmonte, o sea hasta que a éste le quitó de la profesión en la plaza Monumental de Barcelona el lecerro *Temido*, de Sánchez Rico.

En 1928 pasó de nuevo *Viruta* a la cuadrilla del *Algabeño*, con quien fué a Venezuela en el invierno siguiente; en 1929 perteneció a la cuadrilla de Enrique Torres; en la 1930 a la de Antonio Posada y actualmente torea a las órdenes de Alfredo Corrochano.

Viruta ha realizado varios intentos con la espada y como novillero le han visto en Córdoba, Lucena, Linares, Alcalá de Henares y Aranjuez, pero se ha quedado en banderillero del lado derecho, pues está visto que como matador le resulta difícil abrirse paso.

Ha sufrido pocos percances, afortunadamente, pues solamente le han herido de alguna consideración un astado de Anastasio Martín en la ingle, en Córdoba, cuando empezaba, y uno de Martín Alonso (Veragua), en Algeciras, el 3 de junio de 1928.

Y dicho esto, queda consignado cuanto de más interés encierra la historia taurómaca del banderillero cordobés Manuel Martínez de Dios (*Viruta*).

RUVENAT

quedó "pa los restos", como dicen los castizos.

Diciendo que es paisano de *Manene* y sobrino de *Conejito* damos a entender que es de Córdoba, la antigua Meca de Occidente, la vieja ciudad de Abdehrahmán, patria de Séneca, y por si fuera esto poco, diremos que nació el 11 de diciembre de 1903 en la antigua calle del Osario, que ahora se llama de Lagartijo por haber vivido en ella el incommensurable Rafael Molina.

Como "veis ustedes", el *Viruta* huele a "solera" y a madera de torero como el que más.

Pero no iba el niño para torero en sus comienzos, sino para estudiar una carrera, sólo que cuando estaba

UNA VERDADERA GANGA

Como en años anteriores, el Ayuntamiento de la invicta ciudad de Soria ha hecho un acto público, que con el fin de dar la mayor brillantez posible para conmemorar la festividad de su Santo Patrón San Saturio, que pueda celebrarse una corrida de toros el día 4 de Octubre próximo en la plaza de toros de aquella capital facilitará gratuitamente a quien lo solicite aquella plaza, juntamente con personal para las puestas de la valla, música y los arbitrios que tiene establecidos el Ayuntamiento.

Los optantes a esta prebenda deberán dirigirse al Sr. Alcalde consignando el cartel que ofrezca, nombre de la ganadería de los toros y el de los espadas que hayan de actuar, que habrán de ser de alternativa y con cartel en las plazas de más importancia.

En la proposición se indicará la subvención que el solicitante pretenda y la garantía que presente para el cumplimiento de su compromiso.

Obligación del empresario será el pago de todas las certificaciones, todas las contribu-

NOTICIAS

ciones e impuestos del Estado y el impuesto para la protección a la infancia. Teniendo que presentar antes de la corrida el justificante que acredite el pago de la contribución.

La persona a quien se adjudique la plaza, podrá disponer de ella para el día 5, para dar otro espectáculo.

Es decir, que si van mal dadas el día 4 puede ir a por el desquite.

Ahí tienen un filón los muchos buscadores de gangas que pululan en el mundo taurino.

Como negocio, este de Soria es una cosa seria.

Duro y a cabeza. Animense los que no tengan miedo de perderla.

SIGUEN LOS ENTREDICHOS

La "Asociación de Matadores de Toros y Novillos" ha circulado entre sus socios la siguiente comunicación:

"En virtud de reclamaciones que se tra-

mitan por incumplimiento de contratos a diferentes compañeros, se encuentran en entre dicho las Plazas de Toros de Aranda de Duero, Alcoy (nuevas reclamaciones), Elche, Gandía, Herencia, Infante, Lima (Perú), La Bañeza, Motril, Plasencia, Sueca, Trujillo, Vista Alegre (Carabanchel) y Villacañas.

Los asociados que actúen en las Plazas mencionadas son que se hayan resuelto las reclamaciones pendientes, quedan responsables al pago de las cantidades que se reclamen, conforme dispone el artículo 24 de nuestro Reglamento.

Igualmente es necesario consultar con esta Secretaría antes de formalizar contratos con la *Asociación de la Prensa de Madrid*, infringiendo las disposiciones reglamentarias quienes desatiendan tal acierto.

También es preciso consultar con esta Secretaría antes de actuar en las siguientes Plazas, a las que se les sigue expedientes: *Cartagena, México y Soria*.

Madrid 1.º de Julio de 1931.—La Junta Directiva".

"Segundo Toque" ha muerto

En prensa nuestro último número, tuvimos noticia de la desgracia.

No acertábamos a creerlo. D. Francisco de P. Miró, el amigo cariñoso, con quien dos días antes departíamos alegremente a la salida de los toros, había dejado de existir, inopinadamente, trágicamente.

La sorpresa y el dolor se aunaron ante la triste nueva. Nada hacía sospechar que estaba tan próximo el fin de aquel hombre que mostraba a flor de labio su optimismo.

Su falta de vista, su sordera, que cada día se hacía más patente, no habían quebrantado — aparentemente al menos — aquel admirable buen humor que fué el patrimonio más preciado de su vida.

La lozanía de su espíritu persistía a través de sus setenta años, luchando contra los embates de la vejez.

Entre los aficionados barceloneses el nombre de "Segundo Toque" gozaba de gran popularidad. No se concebía una fiesta taurina en la que su figura venerable no ocupase el puesto de honor.

Conversador amenísimo, cautivaba su palabra. Sus conferencias rebosantes de amenidad deleitaban en muchas ocasiones a los aficionados que frecuentemente requerían a don Francisco para que les regalase con los frutos de su ingenio y de su copiosa cultura.

Memoria de privilegio la suya, asombraba su erudición de la que hacía frecuente gala.

Don Francisco de P. Miró ostentaba el decanato de los escritores taurinos.

Desde su juventud puso su entusiasmo en la fiesta taurina y logró destacar su personalidad en aquellos tiempos en los que brillaban los nombres de "Sobaquillo", Pascual Millán, *Sentimientos*, Carmena Millán, Peña y Goñi, etc., de tal suerte que ya en 1879 Sánchez de Neira lo cita en su Diccionario del Toreo como uno de los mejores aficionados de Barcelona.

La primera revista de "Segundo Toque" apareció en "El Toreo", el año 1878, y en ella se ocupaba de una corrida celebrada en la plaza de la Barceloneta, en la que "Chicorro" y Hermostilla estoquearon toros de Carriquirri.

Frascuellista rabioso en sus mocedades, supo vivir su afición al compás de los tiempos y entusiasmarse con los toreros de la actualidad.

Dedicado al periodismo, pertenecía a la Redacción de "El Diluvio" desde hacía 27 años.

Desde su aparición, LA FIESTA BRAVA se honró frecuentemente con la firma de SEGUNDO TOQUE, y precisamente en nuestro último número apareció ésta por última vez.

Don Francisco de P. Miró deja en esta casa imborrables recuerdos de cariño y su desaparición nos causa hondísimo pesar.

Descanse en paz el noble amigo, el hombre generoso que al marcharse para siempre deja tras sí una estela de afectos entrañables.



Palabras de luto

Pocas palabras, porque son de duelo y porque la sinceridad del que embarga mi ánimo me atenaza el corazón y oscurece la diafanidad del pensamiento. No puedo hablar: sólo consigo sentir.

Hace dieciocho años que conocí a Miró; a los pocos días de tratarlo ya lo quería entrañablemente. Con asiduidad afectuosa, cordialísima, nos uníamos en torno de su figura venerable, jovial, todo original simpatía, todo atractivo personal, sus amigos. Así, durante seis o siete años, a diario. Después, ausente yo de Barcelona, he mantenido siempre con él un trato, si no frecuente, de invariable y efusiva amistad — mezcla de respetuosa camaradería y de añoranzas y recuerdos gratos — acendrada por no sé qué vago temor de recibir un día el mazazo de esta noticia, que hoy me llega, brutal, mucho más triste y trágica de lo que uno pudiera temer y sospechar.

Para quienes fuimos sus amigos, siempre será la dramática muerte de Miró, más que una paradoja, en relación con su apacible vida, un misterio insondable.

Difícil será hallar un hombre más feliz, más entrañable, más alegre, más niño. Tenía ternuras emocionantes y pueriles. Le daban, alguna vez, rabieta de chico mimado. Vivía rodeado de afectos familiares que hacían desbordar de continuo las efusiones cordialísimas de su temperamento. No podía recordar o mentar a su madre, sin que las lágrimas resbalasen por sus mejillas enjutas. Era un hombre todo

sentimientos tiernos, todo mimo familiar; niño y a la vez abuelito de los suyos.

En cuanto se le brindaba un poco de cariño, él hacía del afecto un compromiso a la vez entrañable y ritual. Aquella peña famosa de que él era Presidente perpetuo, más que una peña taurina fué una religión humorista de la más honda amistad, una comunión de amigos suyos, que le tenían — y poco que a él le halagaba — como nuestro patriarca.

El Grupo Ojén fué para él medio vida; era su juguete, su delicia. Rodeado de todos nosotros, reía, gozaba, hacía alarde constante de su erudición portentosa en la taurino y en lo histórico; organizaba "actos" ("¡Un acto más!", decía al final de cada fiesta *peñístico-familiar*, pues era en nuestros propios domicilios donde solíamos celebrarlas, feliz y contento de aquella camaradería singular); nos presidía en el café, a diario, y en la gran los días de corrida, y siempre de buen humor, de broma y de *ritual*, en presidente siempre...

Seco, huesudo, enjuto, erguido; más que erguido tieso como una caña; el prurito era su salud. Había llegado a la vejez sin abatirse aquella flaca fuerte humanidad...

¿Cómo el hombre risueño, buen amor de la vida ("¡Qué bien me encuentro!") era una de sus muletillas en catalán); cómo aquel espíritu poco sensitivo, ha podido marcharse trágicamente de la vida? Misterios inexcusables del cerebro y del destino humanos.

Sus amigos le lloramos y orlamos de luctuosos crespones su retrato espiritual, alegre en vida, humorista, optimista, entrañable.

Como aficionados, perdemos una de las más venerables figuras de la crítica. Su estilo, incongruente en lo eterno, inconfundible como su personalidad, era escueto y cortado. Su memoria, fantástica. Su conocimiento de los toros y de la lidia, notables. Su amor a la fiesta, apasionado.

Si no me equivoco llevaba bastante más de medio siglo viendo toros. Frascuellista, guerrista, machaquista, Joselista. Oírle hablar de toros era un deleite para el buen aficionado.

Nunca se emperó en considerar mejores "aquellos tiempos", que los actuales. Al contrario. Esto, en un viejo revela, por lo menos, buen gusto...

Hombre cultísimo, le gustaba verse figurar; fué periodista casi toda su vida, pero, sobre todo, fué aficionado.

Siempre fué muy español y muy de su patria chica.

Yo le recordaré con efusiva emoción toda mi vida. ¡Descanse en paz!

DON QUIJOTE

Nicanor Villalta



Para solemnizar los repetidos triunfos de Nicanor Villalta en Madrid, varios admiradores del formidable lidiador baturro le obsequiaron con una comida en el Mesón del Segoviano, fiesta que constituyó un acierto para los organizadores y motivo de satisfacción para el diestro homenajado



es agasajado por sus admiradores

Para festejar los resonantes triunfos alcanzados por el bravísimo diestro aragonés en la plaza de Madrid durante la presente temporada, varios amigos y admiradores le obsequiaron días pasados con una comida en el típico *Mesón del Segoviano*, establecido en la Cava Baja de Madrid.

En la fiesta, que resultó agradabilísima, se pusieron de manifiesto las simpatías y la admiración que ha sabido despertar este formidable lidiador, caso único en la historia del toreo, que ha logrado cortar TREINTA orejas en la catedral del toreo, la plaza en donde más se exige y donde los éxitos tienen mayor mérito por ser conquistados con toros "hechos".

Nicanor Villalta tiene bien merecido ese

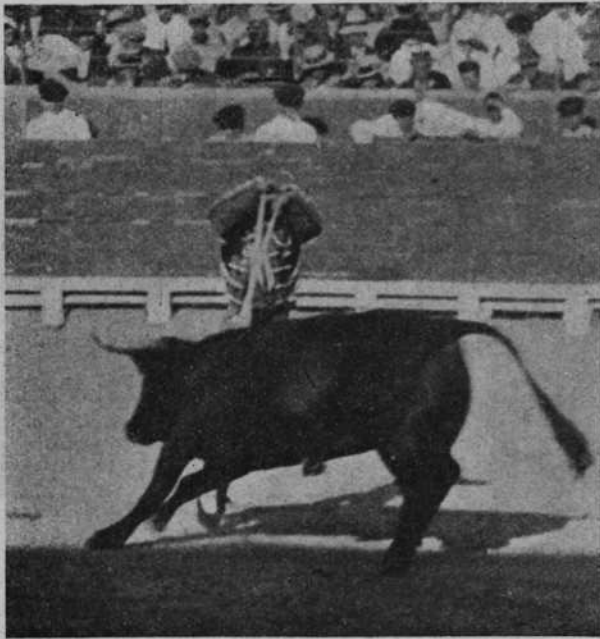
homenaje que le acaban de dedicar esos aficionados madrileños. Su gloriosa ejecutoria de triunfador en la plaza de Madrid debe servir de estímulo a los toreros y de justa admiración a los aficionados hacia el diestro baturro, todo dignidad que con un extraordinario arte y su valor heroico no cesa de escribir páginas de oro para la historia del toreo.

T

UN TRIPTICO QUE ES UN POEMA



Tres gestas gloriosas del coloso de Cretas domador del éxito, invencible triunfador en la catedral del toreo, en la que lleva cortadas 30 orejas, hasaña sin precedentes en los anales de la tauromaquia.



He aquí una nueva auténtica, una legítima esperanza del toreo, que está destinada a dar días de esplendor a nuestra incomparable fiesta. Manolito Suárez, niño por su edad y hombre por su fuerte temperamento artístico, llega al palenque con un caudal incalculable de afición, plétórico de arte y ambicioso de acrecentar los prestigios de su precioso nombre. Sus primeros y

En ese formidable par de banderillas queda plasmado el estilo de gran rehiletero del chico de "Magritas"

MANOLITO SUAREZ Magritas, hijo



Lidiador completísimo, da sabor a todo cuanto ejecuta. Ese maravilloso lance evidencia su finísimo estilo



En triunfo, entre vitores y aplausos salió este chiquillo la tarde de su debut en Tetuán. Siempre que torea

triunfales pasos por los ruedos le señalan ya como lidiador de fuerte y destacada personalidad artística. Y ahí están sus recientes éxitos en los ruedos de Vista-Alegre y de Tetuán, de cuyas plazas salió en hombros de la multitud, que enardecida de entusiasmo aclamó al chico de «Magritas» con verdadero frenesí.



Banderillero fácil por ambos lados, logra imprimir gran emoción estética a todos los pases

El artista más joven del toreo



Media verónica en la que el valor de este chiquillo corre parejas con su arte.

Jesús Solórzano y la Plaza de Madrid

Jesús Solórzano ha triunfado rotundamente en la plaza de Madrid. Se veía claramente el triunfo cuando apenas salió del chiquero el tercero de la tarde (su primer alea) y el espada bordó, metido entre los pitones, tres lances rematados con una serpentina, por lo que escuchó justos aplausos. Otra vez desplegó el capotillo y juntos los pies, jugando los brazos como los grandes toreros, entusiasmó al público e hizo crujir a la plaza cuando se enroscó a su cuerpo el percal, llevándolo embebido en los vuelécillos de éste al toro.

"Revistero" (así se llamaba el animal, y lucía el número 96) entró franco al engaño, y Solórzano volvió a torear con conocimiento del asunto en el primer quite, echándose el capotillo a la espalda cuando tocaban a banderillas. Los otros espadas aprovecharon las condiciones del colorao y montera en mano los tres espadas tuvieron que saludar desde los medios.

No cesan los aplausos en honor del mejicano en todo el resto de la lidia de "Revistero". Con suma facilidad, llegando paso a paso a la cara del bruto, mete tres pares de banderillas, enorme de aguante el último, y con el trapo colorado nos regala una faena que tiene excelencia.

Con los pies atornillados en el colorao, mandando bien, toreó a placer, ti-



rando del toro, siendo el primer convencido el espada, porque la faena, si no ligada, que fué una lástima, estuvo repleta de arte. ¡Qué primorosos fueron algunos pases! Solórzano, a nuestro juicio, puede codearse con las primeras figuras del toreo. En esta corrida demostró que sabe andar por la plaza, seguro del terreno que pisa. Valencia II y José Amorós también tuvieron momentos felices, momentos que el público aplaudió. Sin puntilla, citando el diestro a dos dedos de los

pitones, cayó el astado (entró tres veces a matar y el primer pinchazo valió por un volapié) y no se oyó en la plaza ninguna palma. Miles y miles de pañuelos flamean pidiendo la oreja, que se concede a los pocos segundos, estallando entonces esa ovación cerrada de los grandes acontecimientos taurinos, recorriendo el espada el ruedo y devolviendo sombreros.

El toro no fué de bandera. Fué bueno para el lucimiento y Jesús Solórzano supo aprovechar las condiciones del animal, aunque muchas veces puso más de su parte el matador. ¡Lástima grande que aquella faena no la hiciera el mejicano ligada! Entonces hubiera quedado escrita con letras de oro en el historial taurino del espada. Aunque así y todo...

La oreja ganada por Solórzano en la plaza de Madrid no fué protestada por nadie, a pesar de que entró a matar por tres veces.

Bien; muy bien, muchacho. El público de la plaza madrileña tenía derecho a que tú le regalaras una faena y ésta ya llegó. Ahora bien: si en tu próxima actuación encuentras un toro que entra franco al engaño, cuida de ligar la faena porque así dejarás demostrado que eres un torero, el excelso torero que parte de su arte dejó entrever en la novena corrida de abono.

OSCARITO

Noticias y comentarios

NUEVA DIRECTIVA DE LA UNIÓN DE PICADORES DE TOROS

El jueves celebró junta general extraordinaria la Unión de Picadores y Banderilleros, con objeto de proveer los cargos de la Directiva, vacantes por diversas causas, y tratar de asuntos de orden interior.

Asistieron numerosos socios, reinando entre ellos extraordinario entusiasmo.

La junta directiva, elegida en votación numerosa, quedó constituida de la forma siguiente:

Presidente: Cástulo Martín.

Vicepresidente: Luis Suárez (Magritas).

Censor: Antonio Marín (Farnesio).

Secretario: Agustín Ibáñez (Marinero).

Vicesecretario: Alfredo David.

Cajero: Francisco Zaragoza (Trueno).

Vocales: Bonitacio Perea (Boní), Juan López (Tigre), Rafael Valera (Rafaelillo) y Angel Parra (Parrita).

La Sociedad de Picadores y Banderilleros está de enhorabuena por el acierto tenido al designar para su Junta directiva a los subalternos anteriormente nombrados, puesto que difícilmente podrían llevar a la dirección de los destinos de la entidad a otras personas de la solvencia y prestigio que éstas tienen, dentro de la clase a que pertenecen.

Estamos seguros que no transcurrirá mucho tiempo sin que la influencia de esta Directiva se haga notar en beneficio de la clase subalterna.

BADAJOS.—UNA NOVILLADA

La Empresa de toros de esta capital organiza, para muy en breve, una novillada a *to postín*.

Según nos informan, las intenciones son de contratar a Antoñete Iglesias, Magritas (hijo) y Enrique A. Méndez, sobrino del bravo matador de toros Emilio Méndez.

Los novillos serán de la viuda de Soler.

VALENTIN RITORE

Este valiente y elegante novillero pacense, que este año está decidido a dar el estirón, tiene firmadas varias corridas en diversas plazas de Extremadura, y pronto toreará en nuestra plaza.

No dudamos de que el día que vuelva a torear nuestro paisano Ritoré, nuestro circo se vea con una buena entrada.

CORINTO Y NEGRO

LUNA

Fresquet, 57. Teléfono 10270 - Valencia
Fabricante de espadas y puntillas para matar toros. Calidad y temple superior. Garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción. Rejones de puyas y de muerte. Trofeos taurinos y espadas para regalos. Gran variedad en modelos

Corresponsal exclusivo de esta Revista en Buenos Aires: JOSE CASTRO
778 - Loria

DON P. P.

Los mejores: Vinos y coñac González Byass - Jerez



P o r e s a s f e r i a s

Las de San Fermín

Impresiones de un espectador

Esto de las corridas—por supuesto, como todo—cada vez está peor. Becerros, lanza, sorteo, burladeros, petos, recortes, copoteo a dos manos, quites innecesarios... El público —¡pobre!—lo paga, y de él se rien criadores, toreros, autoridades, veterinarios, empresas, revendedores, prensa, asesores, presidentes...

Además, habrán ustedes leído que ha habido un gentío en Pamplona, excelentes recaudaciones en el coso, hermosas faenas... desanimadas y tristonas; las entradas, dos flojas, dos malas y la última buena, a se- No hagan caso, pues han sido unas fiestas cas, a pesar de ser domingo, y la labor coleteril, en general desastrosa, hasta el punto de verse el ruedo, frecuentemente, lleno de almohadillas, comestibles y botellas, registrándose escándalos mayúsculos.

La gente no está para fiestas... ni cañas, y los empresarios andan, por ahí, con las caras largas, largas. Ello se debe a la situación de España, a la falta de dinero, a las preocupaciones...

Por si es poco, el cartel "pamplonica" no tenía grandes atractivos.

Pase Saturio Torón, por ser de Tafalla. Pero, ¿qué pintaban aquí Cayetano Ordóñez y José Iglesias?

En cambio faltaba Marcial Lalanda. Sus razones habrá tenido la comisión, a la que se ha aplaudido por traer "segundones", "que se arriman más". Lo cual nos conduciría al absurdo de coger la lista de los setenta y dos doctores en ejercicio, y escribir a los peores.

Siete coletas

Y conste que yo opino que el rondeño "Niño de la Palma" es el MEJOR de la actualidad, pues reúne figura, estilo, práctica, repertorio, saber, recursos... Sin embargo, es tal su miedo, desaprensión y falta de afición, amor propio y vergüenza tore- ra, que no se le puede ver ni lleva un espectador a la plaza.

El sevillano Posada es valiente y buen artista, "queriendo", puede.

Vicente Barrera, el valenciano no bar- derilla, no es un purista de la estocada. Colorista y adornado al torear, maneja con

gracia y elegancia el capote, incluso al quitar, es notable descabellador y gusta con la muleta; y preciso es reconocer que viene consiguiendo su mejor temporada, desde su doctorado el 17 de Septiembre de 1927, en Valencia.

La de Manolo Mejias, por contra, es mala. Media docena de faenas, en cuarenta alegre, enterado, joven, fuerte, variado, de pura escuela sevillana, en 1930 fué el número uno. ¿Qué le pasa a "Bienvenida"?

Muchos navarros y salmantinos, se empuñan, puerilmente, en tener un astró coletudo. ¿Qué más da? Dos provincias por tantos conceptos gloriosas y ahitas de hombres cumbres en ciencias, artes y demás, ¿a qué ese empeño?

Torón capotea y pone banderillas aceptablemente, mata tal cual y está verdísimo con la flámula. En Amorós tenemos voluntad y repertorio; pero flojea al estoquear y no hay mando ni suavidad capoteando, al parear ni en los pases.

Un año llevan los dos de alternativa y no han adelantado un solo paso. Están donde estaban, en la segunda fila.

El diamante toledano de Borox es extraordinario y nadie ha empezado como él. Los ciegos, claro está! no lo ven. Por algo es el primero en contratas y en precio. Sin embargo, y debido a varias "causas", desde principios de junio ha decaído a ojos vistos Domingo López Ortega ¿Ya?

Vitoria ha organizado las mejores combinaciones, con Marcial, Barrera, "Bienvenida y Ortega. Ni sobra ni falta nada. Son los cuatro que van a la cabeza en número de corridas.

Mas no hay que hacerse ilusiones; la coletería rehuye el circo matritense; pero es en el que procura quedar bien. En los demás... a cobrar, salvo si sale alguna man-

tecada de Astorga en Barcelona, Bilbao, Valencia, Sevilla...

A lo dicho hay que añadir los disparates que se han escrito en periódicos de Pamplona, provincias y Madrid. Asustan. Y han sido referentes a las condiciones del ganado, a las suertes... Es la eterna osadía española. Y así vamos dando tumbos.

Treinta cornúpetos

A la joven señora sevillana doña Concepción de la Concha y Fontfrede, se le murieron infinidad de burós, en 1930, enfermos. Y no atreviéndose, por eso, a venderlos todos, le quedaron varios de los cuales envió seis, cincoños. Y han sido grandes, cornalones y de poder; pero linfáticos, tardos, blandos,roso y aplomados.

Al contrario los salamanquinos de Pepe Encinas y de don Manuel Blanco; pequeños, gorditos, sin fuerza y bravos, llegando a estupendo el primero de Blanco y a colosal, de bandera, el sexto.

Asimismo pequeños, gorditos, sin fuerza y bravos los andaluces del marqués de Villamarta y del conde de Santa Coloma, descollando el primer villamarta, también de bandera.

Ante tantos bichos "peques", bravos y dóciles, debían haber realizado proezas los... siniestros; pero no ha habido tal, sirviéndoles de descargo el molesto viento reinante. De la estocada, ni hablar, pues entre todos los pincharratas actuales no matan decorosamente una docena de bureles en cada año.

Posada

Lo cogió, por el vientre, a la tercera verónica, el bravísimo primero de Blanco. Fuese a la enfermería, volvió a salir y lo muleteó bien, cerca y valiente, para una plausible estocada, seguida de ovación, vueltas y oreja.

Inmejorables los dos colomas, los veroniqueó y quitó bien, se le aplaudió al pasarlos, nos gustó al estoquear y se ovacionaron ambos arrastres.

El "Niño de la Palma"

¡Una desdicha! Tiene veintiséis años, se doctoró hace seis y se porta como un an-

Bebed coñac González Byass o declaraos abstemios

ciano. Algún quite y notable bregando como peón. Nada más.

Cero en las verónicas y catastrófico pareando, con la muleta y al matar, recibiendo broncas inenarrables y un aviso (cuatro minutos antes de tiempo, señor presidente), en tanto eran ovacionadas sus tres víctimas en el arrastre.

Barrera

Adornado con el capote, quitó bien y muleteó con vistosidad, pero "derechistamente". No estuvo bien matando y descabellando, ídem, cosa rara en él, ha oído más pitos que palmas.

No sacó el partido que ofrecía el bravísimo primer villamarta y recurrió a pases sentado en el estribo.

Pamplona ha visto sus actuaciones más flojas del año.

"Bienvenida"

Regular en las verónicas, bien quitando y mejor y ovacionado al parear.

A seis de sus ocho enemigos, los muleteó y mató desastrosamente, oyendo sendas broncas, este mozuelo de dos años de alternativa.

También estoqué mal (¡cómo no!) a los dos colomas; pero al primero lo veroniquéo ceñido y valentísimo y le hizo una faena artística, que le valió ovación y paseo a la redonda. Lo había brindado a toda la concurrencia.

Torón

Absolutamente nada le vimos en verónicas, quites ni muleta. Tampoco con el acero. Al quinto de Blanco le metió un pinchazo pescuecero y una plausible, concediéndole la oreja sus paisanos.

Lucido en banderillas, le ovacionaron y jalearon, especialmente un quiebro por dentro y un cuarteo por el lado izquierdo.

Se escribió no sé qué de "al hilo de las tablas", al "cambio"... No es eso. Hubiera sido sesgo, por fuera, mucho más meritorio que por dentro. Fué quiebro, pues rehileteando no hay ni puede haber cambio, que para cambiar se precisa capote, muleta u otro engaño.

José Amorós

Regular en verónicas y quites y mal en banderillas.

Al sexto bravísimo, de Blanco, lo muleteó alegre, le pinchó repetidamente, lo descabelló a la primera y se le ovacionó.

Derechazos les colocó a los dos villamartas; en uno se le aplaudió excelente estocada y al otro le dió dos pinchazos y dos descabellos.

Ortega

Cuatro meses ha que tomó la borla.

Regularcejo en verónicas y quites, se le abroncó en sus tres de Encinas, justamente, pues hizo poco con escarlata y pincho.

Pesado en un villamarta, se dividió el cónclave. Se cayó al veroniquear al sexto, y éste le perdonó la vida. Volvióse a caer al muletearlo, y lo pasaportó vulgarmente.

Y hasta otra

Salvo algún toro bien picado, jinetes, peones, lidia y palitroqueros han sido una verdadera desdicha.

El novillero Cecilio Barral actuó de sobresaliente y tiró algunos capotazos.



¡ ESTO ES VIVIR !

*Si, caballeros, esto es el cielo;
pongamos todos cara de fiesta;
de las diversas fases del año,
la más hermosa, sin duda, es esta.*

*Si se medita, vense al momento
sus cien ventajas, claras, notorias;
por cualquier lado que se examine,
todo son gangas, todo son glorias.*

*Se va sin ropa por esas calles,
nadie se acuerda de inviernos crudos,
no hay con los sastres trampas que valgan
y pueden todos "vestir" desnudos.*

*Ahora se come por dos ochavos,
porque los pollos y los jamones
se sustituyen tan ricamente
con los tomates y los melones.*

*Y en otro plano más elevado
¿no es una cosa que da embeleso
saber que al cabo tenemos Cortes
y que hay discursos en el Congreso?*

*¿No inunda el alma de puro gozo
ver tantas gangas en estos días
que nos deparan mil libertades
y nos procuran mil alegrías?*

*Un mortal solo no las disfruta
y en cambio sufre mil batacazos,
pues ya es sabido que "Bienvenida"
vive entre broncas y almohadillazos.*

EL NOI DE LES ESTISORES

Iniciada por el "de la Palma" se verificó una colecta para las dos niñas del desgraciado banderillero "Sotito", muerto en la plaza de Haro. Las mil y pico de pesetas recaudadas, las giró Cayetano a Madrid, a engrosar la suscripción allí abierta con fin tan generoso.

Vinieron aficionados, navarros, aragoneses, vizcaínos, burgaleses, riojanos, de Francia, de Alava, de San Sebastián... De la capital donostiarra los Prado, Peña, Muñoz Seca, Ucelayeta, Lobato, periodistas, el empresario "hacha" Eduardo Pagés...

Las escandaleras ocasionadas por el "de la Palma" culminaron en el quinto coloma; y detenidos algunos alborotadores de la solana se arrojaron a la arena. Y les siguieron policías, guardias y el nuevo Gobernador civil, señor Bandrés; bellísima persona.

Pero... Yo no había presenciado semejante cosa, en 45 años de ver toros.

La primera autoridad de la provincia, además conferenció allí mismo, con "Bienvenida"; y el "de la Palma" desaparecía por escotillón, y no volvió a salir, aunque la asamblea lo reclamaba.

En lo sucesivo puede que se pida que baje el Gobernador. ¡La democracia! Decididamente estamos en mangas de camisa.

Mal me parecen las agresiones a los toreros; pero también que éstos se burlen del pobre pagano y que los protejan las autoridades.

La determinación más sensata y "de castigo" es no ir.

Pamplina y julio.

RELANCE



É n l a M o n u m e n t a l

12 julio

Dos toros de Angoso para don ANTONIO CAÑERO y seis de Antonio Pérez, de San Fernando para MARCIAL, BARRERA y ORTEGA

UNA SOLEMNIDAD FRUSTRADA

Decididamente contra el destino no hay poder humano.

El festejo del domingo nos auguraba una tarde memorable. Todo estaba preparado para ello.

Immejorable el cartel; el formidable entradón que llenó la Monumental hasta el tejadillo patentizó el entusiasmo que aquél despertara en el público.

¿Quién no se las prometía felices ante tan magnífica perspectiva? Toros de ganadería prócer y los artistas predilectos de esta afición.

Fiesta grande. Ilusiones a tono con la fiesta.

Pero...

El encanto quedó hecho añicos apenas comenzó el espectáculo.

Se malograron en flor nuestras esperanzas y lo que prometía embriagar de entusiasmo nuestros sentidos faltó muy poco para que nos abrumara de tedio.

Como tantas veces en que el aficionado abre ancho campo a la esperanza, ésta quedó fallida ante la fatalidad.

Y la fatalidad encarnó esta en los toros, que frustraron esta solemnidad taurina.

Paciencia, hermano, y resignación.

Don Antonio Cañero

El espectáculo tuvo un comienzo brillante a cargo del caballero cordobés que nos deleitó con su incomparable maestría como jinete y rejoneador en la liña de dos toros de Angoso, bravito el primero y cegarrucho el segundo.

Quebró al primero varios rejones magníficos, dejando llegar al toro hasta el estribo, clavó dos pares de banderillas, enorme el segundo y pie a tierra, muleteó valientemente, pinchó una vez en buen sitio y remató de una estocada corta.

Se le ovacionó.

Pesó la labor de don Antonio en su segundo, al que por el defecto de la visual poco partido pudo sacarle. Lo más interesante de este acto fué la irrupción de un espontáneo, que dió lugar a que el caballista luciera sus habilidades "toreando" al capitalista y frustándole su plan de ir al toro. No hubo acierto con los rejones. Colosal el par de banderillas, llegando paso a paso hasta el hocico del cegato y clavando los arponcillos enhiestos en lo alto del morrillo.

Se desmontó el rejoneador, muleteó brevemente y sin sosiego, pinchó un vez en los bajos, dejó luego media caída y descabelló.

Aunque no tuvo esta segunda parte el lucimiento de la primera, se aplaudió a don Antonio al retirarse.

Una gran corrida de toros malograda

¿Qué les pasaba a los magníficos toros de don Antonio Tabernero que se doblaban de las manos en los primeros capotazos?

Estupenda corrida de toros — excelentemente presentados, bravos y nobles — malograda por esa flojedad en las extremidades..

¡Qué pena!

Pujantes, codiciosos, tomaban los capotes con recitid embistiendo con fuerza, doblando con celo, embistiendo con alegría a los caballos y empujando con fuerza. Pero se acababa pronto la felicidad, porque al primer empujón les fallaban las manos y se doblaban. Y así cuatro toros.

Esta enojosa circunstancia restó lucimiento a los toreros que tuvieron que limitar su labor a "cuidar" de los toros para que pudieran llegar a la muerte.

Lástima de corrida, pues bien se advirtió que la bravura y nobleza de aquellos toros nos hubiera deparado a todos una tarde magnífica.

El maestro

Marcial dió con el primero, que empujaba como un ciclón dando costaladas imponentes a los piqueros, mandando a la enfermería a Atienza, conmocionado. Con nervio el toro, tomó los capotes con poca franqueza y a poco pasó de cuidado llegando a la muleta tirando tarascadas. Había que castigar con el engaño y Marcial le quebrantó con maestría, haciéndole doblar a trallazos, reduciéndole. Lo cazó con media estocada en su sitio y le aplaudieron los que le conceden mérito al dominio.

Endeble de remos su segundo, Marcial lo toreó bien con el capote y con la muleta lo trató con cuidado sin quebrantar, buscando lucimiento, y lo consiguió logrando algunos muletazos superiores.

Una estocada pasada y descabelló.

No dió el género para hacer faena.

Barrera

Como siempre, salió con ganas de acaparar las ovaciones y lo consiguió.

Bravísimo su primer toro, Vicente aprovechó la aparatosa salida de éste para pasarse en unas verónicas enormes, echando abajo las manos, estrechándose con el toro y rematando con media arrodillado, imponente que produjo una explosión de aplausos.

Codicioso con los caballos, arremetió con fuerza a éstos, agarrando el reserva un puyazo en la paletilla izquierda, que hizo polvo al bravo animal.

Con un par de banderillas se cambió el tercio. Se caía el animalito a cada paso que daba. Era un problema para el matador

sacar partido de toro que pugnaba por mostrar su bravura y a cada arrancada doblaba la mano izquierda.

Interesantísimo el trasteo que Vicente llevó a cabo con el inválido. Con admirable sentido logró sacar un partido inesperado de él, toreándole con un cuidado, con una habilidad que sorprendió gratamente, pues nadie hubiera acertado a suponer que pudiera hacerse tanto.

Lo mató bien de una corta y se ovacionó al valenciano. No tanto como se merecía aquella faena modelo de sapiencia en la que Barrera se mostró torero de enormísimos recursos.

El quinto toro evidenció su cojera apenas pisó el ruedo. Eran ya muchos lisiados y en el público estalló el enojo. Se retiró al tullido y salió otro del mismo ganadero. Más chico que sus hermanos, lo que le faltó en presencia le sobraba en pitones y en feo estilo al embestir.

Solo y en los medios, Barrera lo tomó con la muleta y a los acordes de la música le hizo una faena pinturera de pie y arrodillado, llevóle luego a los tablas y sentado en el estribo lo pasó varias veces dejándose acariciar el pecho por los pitones.

La faena, ovacionada toda ella, no tuvo el merecido colofón a la hora de montar la espada, en la que Barrera perdió los papeles pinchando cuatro veces y no acertando el descabello hasta el tercer golpe.

En quites y poniendo en suerte los toros, superiorísimo, se le ovacionó repetidas veces.

El de Borox

Imponderables, maravillosos los cuatro lances con que Ortega recibió a su primero. Lentitud, mando y dominio hubo en aquellas inenarrables verónicas que el público premió con ovaciones clamorosas.

Bravísimo el toro, el torero bravísimo también, el ambiente se caldeó por el entusiasmo, contagiándose los tres espadas que rivalizaron en quites, elevando la corrida, que iba rodando por el barranco de la indiferencia, haciendo estallar el júbilo del público que prorrumpió en ovaciones clamorosas que amortiguaron los sonos de la música que amenizaba el brillantísimo tercio.

Al valeroso quite de Ortega con lances al costado soltando una punta del capote, siguió el bravísimo de Marcial, jugándose el pellejo en unos lances arrodillado rematados con media brutal hincadas las dos rodillas en tierra. A tan magnífico torneo puso final Barrera, bordando su quite con primorosas chicuelinas, cambiando de tercio al toro suavemente, rematando con una revolvera bellísima.

Magnífico tercio que justificó por un momento el carácter de solemne de la corrida.

También este toro llegó a la muerte do-

liéndose de los remos. Probó Ortega torear al natural y sufrió un achuchón serio. Con la única preocupación de que el toro no se arrojara, el toledano siguió toreando por la cara. Faena breve, una estocada corta, y las mulillas.

El Ortega que el público espera siempre surgió en el sexto toro que llegó bravo y noble a la muleta.

El temple maravilloso del de Borox lució espléndido en esta faena, en la que Domingo toreó a su placer llevando al toro hipnotizado en los vuelos de su muleta prodigiosa. Magníficos los altos, de pecho, de trinchera, ayudados, molinetes, afarolados, clavados en la arena los pies del diestro, moviendo despaçosamente la franeta acompañando en el viaje al toro que atemperaba su acometida al capricho de Ortega, muletero formidable, que se recreó en la faena, tanto, tanto que el toro no hizo más que estirar la gaita para alcanzarle sin más consecuencias que el susto.

Atacando con fe pinchó en lo duro, repitió con otro pinchazo buenísimo y, entregándose, cobró una contraria que hizo polvo a su enemigo.

Ovación grande y corte de oreja.

Acabó superiormente esta corrida que tantas esperanzas nos hizo concebir y que se malograron por la maldita flojedad que sacaron en las manos los de don Antonio.

¡Tenía que suceder!

TRINCHERILLA

MUY PUESTO EN RAZON

Durante la corrida, y desde las localidades altas, cayó sobre el tendido una lluvia de octavillas en las que se leía:

*A LA EMPRESA DE TOROS
GIL TOVAR ES TAN BUEN TORERO
COMO SEA EL MEJOR DE ESPAÑA
Y EXTRANJERO, (ACASO PORQUE
ES CATALAN NO LE CONTRATAN).
SOM CATALANS I VOLEM LO NOSTRE*

El público comentó favorablemente esta petición, y como el caso es de justicia suponemos que el Sr. Balaña se apresurará a enmendar el yerro.

MADRID

11 de julio, noche.—Un lleno a reventar. Los cuatro becerros de Santos bravísimos, sobre todo el cuarto.

Los charlots de Llaviserá estuvieron muy bien en sus nuevos trucos gustando mucho y siendo muy aplaudidos.

Cerrajillas chico y Poncerito estuvieron bien toreando y breves con el estoque, en particular Cerrajillas que fué aplaudido.

La banda El Empastre, tuvo un gran triunfo tanto en la parte seria como en la cómica, ejecutaron diferentes números de música popular que el público escuchó con gran agrado. Fueron grandemente ovacionados como también en la lidia y muerte del bravo becerro.

LOS ULTIMOS SERAN LOS PRIMEROS

Una gran tarde de toros que pocos se esperaban.

José Ortiz, Rayito y Palmeño han triunfado rotundamente.

Se lidiaron cinco toros de Pallarés, antes Peñalver, que resultaron desiguales, man-

sos y poderosos. El tercero llevó fuego. El quinto de Soler, cumplió.

José Ortiz, que estuvo discreto en su primero, y bastante hizo dado lo poco que el toro ayudó, alcanzó un triunfo enorme en el cuarto, al que toreó elegantemente, luciendo su estilo de gran torero. La faena de muleta fué un portento de arte, y magnífica la estocada con que mató. José Ortiz, cortó la oreja en medio de ovaciones delirantes.

Rayito también estuvo afortunado, siéndole concedida la oreja de su primero.

A Palmeño se le concedieron las de sus dos toros, en premio al valor que demostró. Un éxito.

El público, poco numeroso—eso se perdieron los que no fueron—salió satisfechísimo de la plaza. La voluntad de Rayito, el valor de Palmeño y el arte de gran torero del mejicano José Ortiz han deparado una gran tarde de toros.

TETUAN (Madrid)

OTRO TRIUNFO DE "LOS DE ARAGON"

11 de julio, noche.—Un lleno por ver a "Los de Aragón" que tienen en esta plaza un cartel grande.

Los dos becerros y los dos novillos de Llorente, buenos.

Los charlots zaragozanos Plomo, Lavisera y el botones, estuvieron muy bien y siendo ovacionados por la parroquia que no cesó de reír.

Los espadas Saavedra y Cárdenas estuvieron bien, sobresaliendo el primero toreando y matando, siendo aplaudido.

La banda "Los de Aragón" consiguieron otro nuevo éxito por sus trabajos musicales en serio y jocoso. Fueron muy ovacionados, como igualmente la cantadora de jotas María Asensio.

Los de la banda estuvieron muy bien en la lidia y muerte del último becerro.

12 de julio.—Los novillos de Llorente mansos y difíciles. Luis Morales estuvo mal en general.

Aldeano bien con el capote y breve con el acero.

Joselito de La Cal toreó bien con el capote, muy bien en banderillas, y en lo demás gris, por las malas condiciones de sus mansos.

VISTA ALEGRE (Madrid)

12 de julio.—Cuatro reses de Gómez fueron malas. Mr. Catalino bien en sus quiebros. Los espadas Serenito, Pepehillo de Bilbao y Fernando García, regulares, sobresaliendo el segundo que fué muy aplaudido.

La banda La Tempestad fué un fracaso, pues no gustó su actuación.

La entrada muy mala.

CASTELLON

TRIUNFO DE SATURIO TRON

12 de julio.—Los toros de Galache, grandes y mansos.

Armillita Chico, bien en sus dos toros, singularmente con el capote. Fué aplaudido. Bien con el estoque.

Barajas, valiente. Una estocada, media y un descabello al primero. (Palmas). En el cuarto, hábil y dominador. Toreó valiente con el capote. Dos medias estocadas y un descabello.

Saturio Torón, en su primero toreó con el capote superiormente y realizó quites con un valor grande. (Ovaciones). Banderilleó y puso dos pares colosales. Con la muleta hizo una gran faena, con pases de todas marcas, y mató de una gran estocada, que hizo rodar al toro sin puntilla. (Ovación, las dos orejas y dos vueltas al ruedo).

En el último volvió a entusiasmar con su toreo emocionante. Banderilleó muy bien. Hizo una valiente faena de muleta, y lo mató con rapidez. (Ovación, petición de oreja y salida en hombros).

VICH

12 julio.—Se celebró la segunda novillada de feria con toros de don Luis Fonseca, que resultaron grandes y con mucho poder y en general cumplieron.

López Reyes, dió un cambio de rodillas saliendo cogido, luego toreó por verónicas muy bien y es cogido nuevamente saliendo ileso. Con la muleta dió un pase estatuario superior y varios pases de todas marcas buenísimos; entra a matar pincha tres veces y a continuación deja una estocada asomando la punta del sable; palmas y pitos.

A su segundo, lo toreó bien con la muleta. Al iniciar un pase de pecho es cogido, sufriendo un puntazo en la rodilla que le impidió continuar la lidia.

Niño de la Brocha mató a este toro de una estocada en todo lo alto. Gran ovación y oreja. Algunos envidiosos de la tierra de María Santísima protestaron y el matador dióse cuenta de ello y la arrojó bajo el estribo. El público sensato que se dió cuenta de esta maniobra, para desagraviarle le tributó una ovación grandiosa viéndose precisado a salir a los medios para saludar.

Niño de la Brocha toreó a su primero muy ceñido y artístico, siendo ovacionado. Con la muleta hizo una buenísima e inteligente faena. Con la espada, entró señalando dos pinchazos buenos y media estocada superiorísima, que bastó. Gran ovación. A su segundo lo toreó por verónicas, de la forma que él sabe hacerlo, rematando de media insuperable. Gran entusiasmo. Al intentar Reyes torear de frente por detrás es cogido, salvándole el Niño de una cornada, por lo que oyó una gran ovación.

Este toro fué banderilleado por Corpas y Cara ancha superiormente, ganándose una ovación de las grandes.

Niño de la Brocha inició la faena con el de la muerte, siguió superiormente, sobresaliendo cinco pases de pecho, dos de ellos forzados y un molinete en la misma cara del toro. El público puesto en pie, aclama al gran artista y a petición del respetable toca la música en su honor. Entra a matar y señala tres pinchazos buenos y una estocada, un poquito caída, que basta. Gran ovación.

Florentino Ballesteros toreó por verónicas superiormente, tres de ellas rodilla en tierra. Ovación de las grandes. Inició la faena de muleta con un pase por alto superior, un pase en redondo, extra, uno de pecho, con cien arrosas de reafios, tocando la música en su honor a petición del público, varios pases de todas marcas, superiores y en la suerte suprema, a dos dedos de los pitones, señala un pinchazo superior y a continuación media estocada en todo lo alto que rueda el toro sin puntilla. Gran ovación, oreja, y vuelta al anillo. ¡Bravo muchacho! el pabellón que edificó tu padre tienes que reedificarlo tú y acuérdate que eres hijo

de aquel gran artista que se le llamó "el torero de la tierra".

A su segundo lo toreó por verónicas y chicuelinas con un sabor de torero caro, ganándose la ovación más grande que puede haber recibido en su vida. Con la muleta realizó una faena superior, sobresaliendo un pase de pecho, chipén, y un molinete escalofriante. Con el estoque, entrando como los buenos lo sepulta en todo lo alto, rodan-

do el toro sin puntilla.

Gran ovación y sacado en hombros.

Bregado Corpas, Murcia, Pepín y Cara ancha (y con banderillas), que fueron ovacionados constantemente.

La entrada buena.

Al terminar la corrida me visitaron un gran número de aficionados, rogándome me interesase cerca de la empresa de que verían con mucho gusto la repetición de Flo-

rentiño Ballesteros y el valiente y elegante torero Barrerita.

Señor Balaña: Ahí va una combinación que le hará ganar muchas pesetas y que puede proporcionar a los aficionados una gran tarde de toros: Niño de la Brocha y Florentino Ballesteros. Son dos grandes artistas, cada uno en su estilo.

CARTUJANO

De nuestros corresponsales

BILBAO

YA SE HA ULTIMADO LA FERIA

De todos es conocida—aunque solamente lo sea por referencias,—la confusión formidable que presidió la construcción de la famosa torre de Babel; pues bien; aquello no fué *na ni na* comparado con la confusión que se ha apoderado de la Comisión de Vista Alegre para la confección del cartel de feria.

En parte se explica el lío; ahí es nada: Márquez, base del cartel, se retira temporalmente a los pocos días de haber firmado la feria bilbaína; Gitanillo de Triana, contratado también, es herido gravísimamente en Madrid; Martín Agüero, herido e imposibilitado de actuar en la presente temporada y quien sabe si en lo sucesivo; Bienvenida, que se sale por buleñas, digo, por ocho corridas y cuarenta mil duros; Marcial, que se acuerda de "algo" que ya está de todos olvidado...

Ante tan grandes dificultades, no sólo es explicable que la confusión se apoderase del ánimo de los señores que componen la Junta Administrativa de nuestro coso taurino, si no, hasta en cierto punto, disculpable el cartel que han confeccionado para la semana grande.

Es el siguiente:

16 de Agosto.—6 de Concha y Sierra.—Gitanillo, Barrera y Ortega.

Lunes, 17.—6 de Miura.—Gitanillo, Solórzano y Noaín, que se doctorará.

Martes, 18.—6 de Santa Coloma.—Fortuna, Barrera y Ortega.

Miércoles, 19.—6 de Pablo Romero.—Cagancho, Gitanillo y Barrera.

Jueves, 20.—6 de Federico.—Cagancho, Barrera y Ortega.

Domingo, 23.—6 de F. Moreno.—Cagancho, Solórzano y Noaín.

Como puede verse, no es un cartel muy atractivo, pues si bien hay combinaciones bastante aceptables, otras hay que no nos harán frotar nuestras manos en prueba de regocijo.

Al ansiado arreglo ha podido llegarse de la manera siguiente: Ante la negativa de Barrera y Ortega de lidiar "mano a mano" los astados de Santa Coloma, ha sido contratado Fortuna para completar la terna; a Barrera le han contratado para una corrida más y lo mismo han hecho con Joaquín Rodríguez. En el caso, muy probable, de que Gitanillo de Triana no pudiese actuar, será sustituido por Nicanor Villalta, contratado condicionalmente al efecto.

Esta decisión ha sido muy bien vista por los aficionados.

Ante el cuadro de combinaciones, esperamos como el cazador del cuento. ¿Quién sabe?

De donde menos se espera, salta la liebre...

ALFONSO DE ARICHA

CADIZ

Con una buena entrada se celebra la novillada anunciada.

Las reses de D. Ramón Ortega muy bien presentadas y bravas y nobles hasta la exageración. Se aplaudieron todos los toros en el arrastre y al segundo se le dió la vuelta al ruedo en medio de gran ovación de la que también compartió el conocedor de la ganadería que bajó al anillo llamado por Carnicerito. Ya era hora que viéramos una novillada brava. ¡Habrán leído los señores de la empresa nuestra crónica anterior en este mismo Semanario!

Camará estuvo como siempre valentón. En su primero estuvo bien, escuchando una ovación y dando la vuelta al ruedo. En su segundo colosal, haciendo una faena de muleta temeraria y despachándolo de una en todo lo alto. Ovación y oreja.

Carnicerito tuvo una tarde verdaderamente apoteósica y esto anuló en parte la labor de los otros diestros. Con las banderillas estuvo sencillamente *brutal* y la faena de su primero fué toda alla valor, ciencia y emoción, con pases estatuarios, escalofriantes y ceñidísimos de todas clases y marcas, que el público, frenético de entusiasmo aplaudía a rabiar. Un estoconazo hasta el puño, volcándose materialmente sobre el toro, un pollo, dan fin del bravísimo de Ortega. Ovación, orejas, rabo y vueltas al ruedo. Tamco contrario de tanto atracarse y un descabebién el toro es paseado triunfalmente por el anillo. En su segundo, dió cuatro lances enormes; con los garapullos, dos pares al quiebro entre el uno y el dos; y dos por los terrenos de dentro, en el diez, de verdadera exposición, saliendo en el último empitonado por la nalga. Faena de muleta valiente, pero con prisas y una baja por lo mismo.

Rebujina. Mal, lo único de este diestro es la valentía y este año no anda muy sobrado. Además, después de la que derrocharon Camará y Carnicerito la poca del gaditano quedó antula. Únicamente anotamos en su haber dos quites superiores en una caída de peligro a un piquero, y otro a un banderillero y una media verónica; en lo demás, borrado. Mató a su primero después de una faena movida y por la cara de tres pinchazos y una media. A su segundo otro bicho bravísimo y noble que no supo o no quiso aprovechar lo toreó sin pena ni gloria y después de una faena sin parar, ni mandar ni nada, que verdad es que los toros bravos descubren a los malos toreros, lo despachó de una media en la misma yema que el público no apreció ni aplaudió en lo debido porque produjo derrame. El diestro salió tropicado de la suerte.

El público contentísimo del ganado y de la labor de Camará y Carnicerito a quien la empresa debe repetir.

CALATAYUD

PAMPLONA

LAS DE FERIA

Sin novedad en el frente. Lo que quiere decir que, a pesar de los pesares, fuera de casos de poca importancia, no se ha registrado, hasta la fecha, ninguna nota funesta en los encierros.

Nada de particular hemos visto en las tres corridas lidiadas porque los coletudos que en ellas han actuado no han conseguido entusiasrnarnos.

Sería perder el tiempo lastimosamente si nos ocupásemos con todo detalle de cada una de las tres corridas que hemos soportado con la paciencia de Job. Así, pues, seremos breves.

En la primera de feria, en la que se encerraron con seis mozos de Concha y Sierra, Barrera, Bienvenida y Torón, no apreciamos más que la habilidad de Barrera y el valor de Torón. Bienvenida escuchó broncas.

En la segunda, el sensacional mano a mano Bienvenida y Ortega con ganado de Encinas, el público salió defraudado. Bienvenida hizo gala de su apatía despertando las iras de la concurrencia. En cambio Ortega en quien apreciamos clase en lo poco que hizo, escuchó las únicas palmas de la tarde en la lidia de su primero. Dió la vuelta al ruedo. Y nada más.

La corrida de "prueba", con toros de Blanco (antes Parladé) para Posada, Niño de la Palma, Barrera, Bienvenida, Torón y Amorós, dió también poco de sí.

Posada que al torear de capa fué cogido resultando con un varetazo que no le impidió continuar la lidia estuvo valiente y adornado con la muleta. Entró con ley y cobró una estocada rodando el toro hecho un ovillo. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

Niño de la Palma estuvo nada más que acertado en la dirección. Bien es verdad que el bicho que despachó no se prestaba a que se le hiciera la faena. El de Ronda escuchó un aviso presidencial.

Barrera salió rabiosillo, pero su labor careció de mérito.

Bienvenida dió otro tropezón. Escuchó la bronca correspondiente.

Torón — los últimos serán los primeros — mostróse valiente, puso cuatro pares enormes. Con la muleta estuvo temerario y breve con el estoque. Cortó la oreja, dió la vuelta y al final salió en hombros.

Amorós, valiente con capote y muleta, se hizo aplaudir durante su actuación. Con la flámula comenzó encorvado y nervioso y terminó adornándose. Con el asador, cumplió. Su labor, en conjunto, satisfizo.

Esto es, en síntesis, lo único que puede mencionarse de las tres de feria que llevamos "pasaportadas". Nos quedan otras dos. Veremos si vemos algo. Pero algo que merezca la pena, señores toreadores. L. Z.

Bebed coñac González Byass o declaraos abstemios

20
cts.



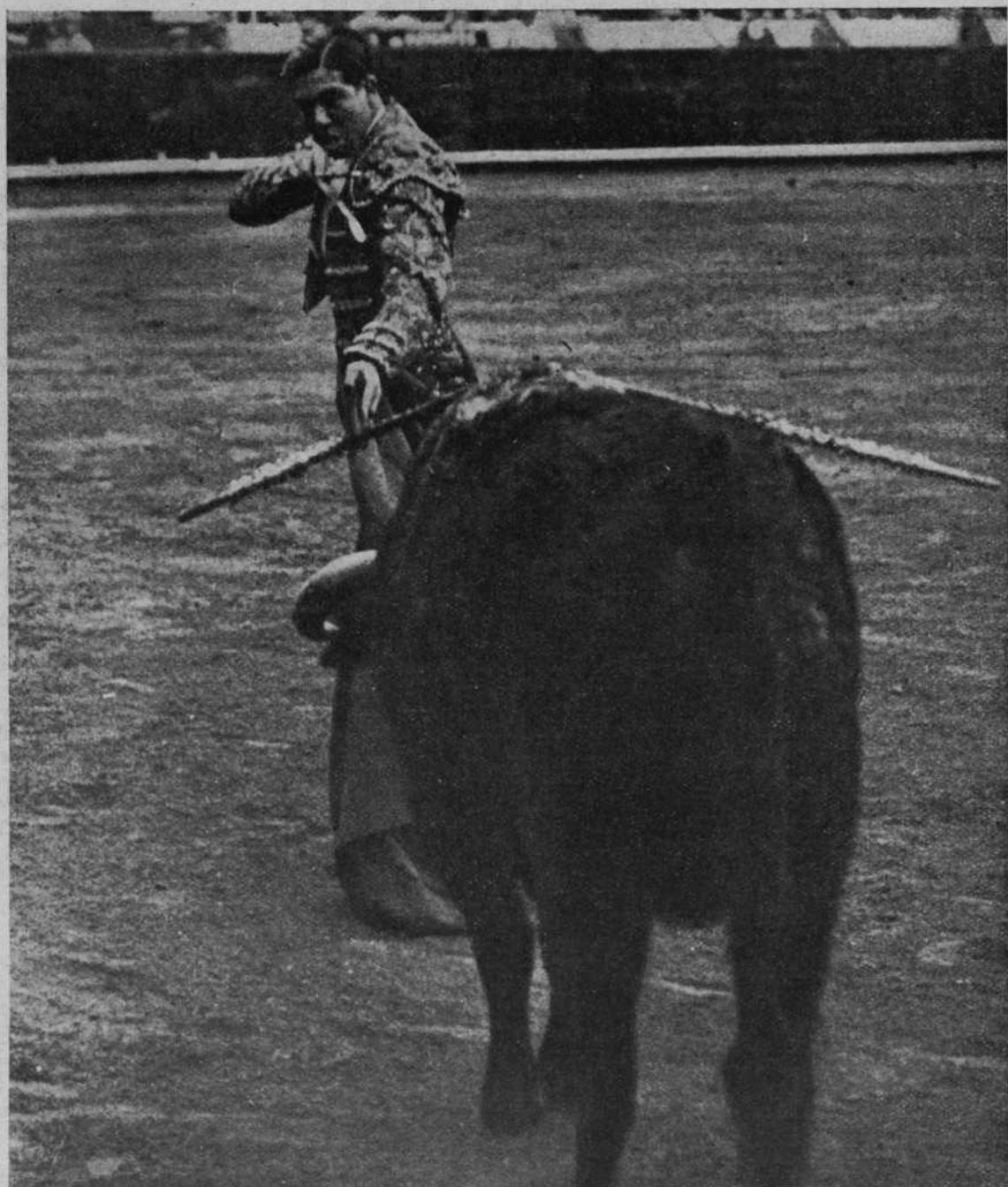
LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Administración y talleres: Aragón, 197. — BARCELONA

El amo de la novillería
JOSE GONZALEZ

CARNICERITO DE MEJICO



Cada día más bravo y más torero cada día. Sus triunfos apoteósicos se cuentan por actuaciones. ¡Y torea todos los días! Por derecho propio llega el mejicano al doctorado y su alternativa se la disputan varias empresas. CARNICERITO, que está llevando de cabeza a la novillería, de matador de toros va a producir fiebres a muchos que presumen de figura. Al tiempo. Y poco vivirá quien no lo vea.

Foto VIVES